

Dice la Sedeso federal que Tepito es una "localidad dispersa", cualquier cosa que eso quiera decir. Lo que no aclara es por qué la descubrió en año electoral



**LO MEJOR DE RIUS**



A partir del 21 de este mes *La Jornada* y editorial Grijalbo pondrán a la venta en los puestos de periódicos los mejores libros de Eduardo del Río, *Rius* ■ Foto Francisco Olvera

FABIOLA PALAPA QUIJAS ■ 2a

**Llama AMLO a movilizarse para lograr que bajen combustibles**

FABIOLA MARTÍNEZ ■ 3

**Inicia la PGR averiguación contra Gil Díaz por caso Banamex**

ROBERTO GARDUÑO ■ 10

**A partir de mañana será distribuida la nueva obra de José Saramago**

■ 3a

**columnas**

- EL DESPERTAR • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P. 4
- BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 14
- A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA S. 16

**opinión**

- ARNALDO CÓRDOVA 6
- ANTONIO GERSHENSON 18
- LUIS VILORIO 18
- ROLANDO CORDERA CAMPOS 19
- GUILLERMO ALMEYRA 19
- JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO 21
- SILVANA RABINOVICH 26
- ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO 32
- CARLOS BONFIL 9a

## MAR DE HISTORIAS

# Tiempo aire

CRISTINA PACHECO

Sus esfuerzos por olvidar a la secretaria desdeniosa le resultan inútiles: Mara sigue escuchando su voz lánguida, distante, con un dejo de extranjero. ¿Pensará la secretaria que es elegante alargar las vocales y quitarles a las erres su sonoridad natural?

Alguien tendría que decirle a esa muchacha que su forma de hablar dificulta la comunicación. Cuantas veces la ha llamado, Mara ha tenido que pedirle que repita lo que le dijo. Al final siempre fue lo mismo, aunque con modificaciones que imposibilitaban cada vez más su entrevista con Jaime Reza: "el licenciado está en junta". "El licenciado está en junta con el supervisor general." "El licenciado está en junta con los agentes. Es muy probable que la reunión se prolongue hasta las seis. Lo siento: no puedo darle a usted una cita para esa

hora porque el licenciado tiene que salir al aeropuerto."

Son las 11 de la mañana. A las nueve Mara hizo su primera llamada. Acaba de hacer la quinta sin éxito. Podría intentarlo de nuevo y sincerarse con la secretaria desdeniosa: "comprenda por qué insisto: llevo meses buscando empleo y no encuentro. Necesito que me den otra oportunidad en la fábrica. Trabajé allí cuando el señor Reza grande, que en paz descanse, estaba al frente del negocio. Su hijo tal vez me recuerde. Era muy jovencito, pero siempre me saludaba cuando iba a ver a su papá".

Mara supone que esa referencia la acreditará como miembro de esa gran familia de obreros que se han esforzado por mantener el prestigio de los Productos Reza —"Todo para la

higiene en el hogar"— y tal vez la secretaria desdeniosa acabe por considerarla como hija pródiga que merece asilo.

II

Su instinto le aconseja esperar un poco antes de hacer otra llamada. Quizá para entonces haya cambio de personal y la atienda una secretaria menos adusta. Mara se fija un plazo de dos horas. En ese tiempo podría volver a su casa y comunicarse desde allí. Enseguida desiste: será mejor quedarse en los alrededores de la fábrica. Si el licenciado Reza le concede una entrevista ella estará en condiciones de acudir en unos cuantos minutos.

Al pasar frente a una pequeña plaza comercial mira un anuncio luminoso: "Comida rá-

pida". Allí podrá tomar un café mientras espera. Asocia esta palabra, espera, con la idea de perder el tiempo. "Hasta los santos lo lloran", decía su madre, quien le inculcó un fervor religioso por el trabajo. Venec sus prejuicios y sube la escalera hacia la zona de comida rápida.

Las mesas están ocupadas. Mara ve en eso una señal de que no debe permanecer allí, de que algo maravilloso está esperándola en la calle, tras una puerta, en la esquina. En una ciudad tan grande tiene que haber algo para ella. No pide mucho: sólo un trabajo de lo que sea. Es lo mismo que buscaba Julián, su esposo, antes de perder las esperanzas y abandonar la lucha. Al principio huía de su derrota bebiendo con los amigos que lo invitaban. Desde que la situación empeoró ellos se alejaron y Julián no tuvo más refugio que la casa.

A PÁGINA 34

## JUSTO EMPATE



Las Chivas del Guadalajara y La Máquina del Cruz Azul dividieron puntos al igualar ayer a 3 tantos, en un encuentro en el que el ganador fue el espectador, ya que ambas escuadras dieron buen juego. En Monterrey el equipo local venció 4-0 al Puebla ■ Foto Reuters